

luta como Sócrates y Jesús, como Huxley y Fadaray, como del Valle y Sarmiento, en que la enseñanza es la superior fuerza constructiva del mundo, en que la primera grada para ascender es *entender*, y que deber de los que entienden y saben es enseñar a los que no saben y simplificar las bregas mentales de las almas jóvenes que tienen ansias de sabiduría. Tengamos fe en que el precepto que se imparte al niño es semilla que germina siempre, aunque tarde. La noble sugestión del maestro deja su rastro de ala en el alma del niño, y cuando menos esperamos esa pequeña huella se torna en energía moral y toda la estructura espiritual del hombre cede a su influencia.

No nos rindamos al despecho por ver en aparente triunfo el ajeno yerro. Cojamos fuerza en nosotros mismos y busquemos apoyo en nuestras propias obras y así estaremos trabajando—de una manera indirecta pero fecunda—al abatimiento de la brutalidad en la ajena conciencia. Con nuestra dignidad hacemos a la vez dos cosas santas: retardamos la obra del malo, a quien negamos cooperación, y aceleramos la tarea del justo a quien fortificamos con nuestra justicia.

No hemos menester ir lejos si tenemos allí nuestra modesta escuela para enseñar y educar. Capacitemos las jóvenes generaciones para el juicio acertado, que no se logra sino mediante el conocimiento y el trabajo, es decir, sabiendo y ejercitando el saber. Los ignorantes, aunque buenos, cometieron siempre los más grandes desaciertos. Capacitémosles también para la bondad por medio de la inspiración en el bien. De nada sino para el mal, sirve el sabio, cuando no posee freno para sus pasiones—que es el sentimiento del deber—ni el secreto de la conducta armoniosa—que es la simpatía para nuestros semejantes.

Allí están nuestras escuelas para que los nuevos centroamericanos—estos que han de realizar lo que nosotros sólo sugerimos—adquieran el saber y la virtud necesarios para hacer de Centro América morada de hombres libres, un campo propicio para nobles actividades, un enjambre de ciudades luminosas en donde se pueda vivir con decoro, sobre la fiebre y las plagas, sobre la estupidez y el vicio. Allí están nuestras escuelas; pero es menester que esos maestros llenos de fastidio, de despecho y de duda, sean rehabilitados a una mejor esperanza o sustituidos por otros con mayor optimismo y entusiasmo en su sacerdocio. No podemos esperar que los jóvenes se llenen de amor a la virtud y a la ciencia con preceptores muertos. Los cadáveres nunca guiaron multitudes.

Los muertos nunca vinieron a resucitar a los muertos.

Esa obra de la educación, a pequeños pasos emprendida pero con perseverancia y fe, nos dará lo que siempre quisimos: una mayoría más juiciosa y digna, capaz de dar firmeza a nuestras reformas políticas y cristalizar, en

leyes e ideales comunes, lo que la experiencia y el amor a la libertad y la justicia, pueden inspirar en un democracia.

N. ALTAMIRANO Y VIERA

Oakland, Cal., 1923.

(El Día, San Salvador).

## El heroísmo de los jóvenes...

(Viene de la página 65).

¡Conmovera intimidad del tiempo y la vida! ¡Intima aspiración universal de la Existencia a persistir en el propio ser!

Por eso son augustos los viejos heroicos y, sobre todos ellos, Sócrates, «el más sabio y justo de los hombres», al decir de Platón. Mas, si augusto y grande fué Sócrates el viejo, sublime es el joven Jesús.

Apenas si había llegado ya a la edad plena que dice el Alighieri:

«Nel mezzo del camin di nostra vita»...

Apenas si recogían sus sentidos absortos el deleite supremo de ser hombre, y ya lo daba todo en holocausto de un ideal insuperable. Su propio sentimiento debió advertirle que la vida es un don excelente; esa vida que tanto amó, puro y desinteresado, en la juventud gloriosa de Magdalena y de Juan. ¡Cuántos secretos revelarían las cosas de este mundo al bello tatumurgo galileo! El que dijo: «Ni Salomón con toda su gloria es como uno de los lirios del campo». ¡Cómo habría podido desentrañar en el mismo aroma de los lirios la sutil eternidad de sus parábolas, más frescas y lozanas mientras corren los siglos! El que dijo: «Si tuviéreis fe como un grano de mostaza, diréis a este monte: Pásate de aquí allá, y se pasará». ¡Cómo no penetraría el enigma de la ubicación de las montañas! El que dijo:

«No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale la boca, esto le contamina». ¡Cuánto no supo del relicario de la conciencia y el arcano místico de las almas!

Y, a pesar de que palpó el misterio con sus manos heroicas de treinta años, quiso morir en la plenitud de su destino, enseñándonos *el valor* del heroísmo y la energía del sacrificio. Nos comprometió a todos a seguirlo; sobre todo, comprometió a los jóvenes del mundo a dejar libremente la vida por una muerte gloriosa, como se deja un bien menor y se menosprecia un lugar de tránsito por el supremo bien y el sitio de donde nadie nunca nos moverá.

En el mes de setiembre, como cristianos y mexicanos sinceros, honramos a los jóvenes héroes de Chapultepec, bellos como Juan y Magdalena, hijos predilectos, también, de Jesús.

ANTONIO CASO.

(Revista de Revistas, México, D. F.)

## El zurcido de la siesta

La abuela, con los lentes en un pellizquito de la punta de la nariz, surge cerca de la rendija del balcón.

El nieto, a su vera, corta papel y, dedicado a esa labor propia de su sexo infantil, calla y se está quieto.

De vez en cuando pide la abuela: —¡Las tijeras!

Las usa un momento y se las devuelve. El Sol, la máquina tejedora del Sol, que se enhebra por la rendija, hace algo en el zurcido y lo convierte en un zurcido espeso, compacto, de habitación oscura y fecunda del verano.

El atardecido llega, y con su primera sombra todo este cosido, zurcido como si fuese propicia la hora sester para que sea fértil y evolucione la crisálida de los calcetines sobre el estéril hueco de madera.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

(El Sol, Madrid).

### REPERTORIO AMERICANO

SEMANARIO de cultura hispánica.  
De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado por

J. GARCIA-MONGE

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMIA DE LA REVISTA

La entrega..... € 0.50  
El tomo (24 entregas)..... 12.00  
El tomo (para el exterior)... \$ 3.50 oroam.  
La página mensual de avisos  
(4 inserciones)..... 20.00 >>

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.